

Expte. este
alguno de
lo que me
y sus p[er]cipios

.....
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.
.....

RESOLUCION POLITICA DE LA SECRETARIA
EXTERIOR DE LA JUVENTUD SOCIALISTA
DE CHILE REUNIDA EN SOFIA, JUNIO 1977. //

Ver Coordenadas
SPM

FE DE ERRATAS.-

Pag.	- Párrafo	- Línea	Dice	Debe decir
3	5	9	restringuida	restringida
5	2	1	mismos	mismo
6	7	2	colocands el	colocando el
7	2	6	para	por
9	4	7	tareas	tara
10	5	11	11	10
12	1	3	encuerden	concuerden
15	1	6	idéntido	idéntico
15	5	18	esttategia	estrategia
15	5	24	línes	línea
16	2	4	pase	paso
16	4	10	línes	línea
17	7	7	después del y de...	después del triunfo de...
29	8	5	-----	un mayor aporte

RESOLUCION POLITICA DE LA SECRETARIA JUVENIL,
REUNIDA EN SOBIA, JUNIO DE 1977.

INTRODUCCION

Reviste para la Secretaría Juvenil Exterior un extraordinario significado la realización de esta reunión de evaluación de un año de trabajo, en la fecha en que con fluyen dos hechos de gran importancia para nuestra organización y para el movimiento popular chileno.

Se cumple en estos días un nuevo aniversario del natalicio de nuestro camarada Salvador Allende cuya gesta memorable, impregnada de la más alta consecuencia revolucionaria lo eleva a la categoría de líder indiscutido de nuestro pueblo.

Conmemoramos también con dolor dos años del apresamiento y secuestro de tres de los más destacados combatientes de la lucha antifascista: Exequiel Ponce, Ricardo Lagos y Carlos Lorca, ejemplares militantes socialistas y máximos dirigentes del Partido en la clandestinidad. Ellos hicieron posible, con su acertada visión política, con su tesonero trabajo en la adaptación del Partido a las nuevas condiciones de lucha y con su heroica actitud ante el enemigo de clase, la existencia de una organización que se levanta hoy como sólido e indestructible baluarte de la resistencia popular antifascista.

Se cumplen asimismo, tres años del asesinato a manos de agentes de la Dictadura del camarada Víctor Zerega, miembro de la Comisión Política del Partido y precursor del trabajo de masas en la ilegalidad.

Ellos han contribuido a reafirmar en los momentos de más dura prueba de su historia, el profundo compromiso del Partido y la Juventud Socialista de Chile con la lucha de la clase obrera y del pueblo.

La presencia de nuestro Secretario General, camarada Carlos Altamirano, tiene profunda trascendencia para nosotros. El pensamiento, la voz, la experiencia de lucha y la energía revolucionaria de las antiguas y nuevas generaciones se funden en un mismo objetivo: poner en tensión todas las fuerzas materiales, políticas y morales que pueden contribuir a la lucha del pueblo contra el fascismo, eliminando para siempre la dictadura de los monopolios y el imperialismo.

Tiene gran importancia para la Juventud Socialista de Chile, que el pueblo, el Partido y la Juventud Comunista de la patria de Jorge Dimitrov sean en esta oportunidad nuestros anfitriones. Les expresamos el caluroso saludo de los socialistas chilenos.

No es el objetivo de esta reunión de trabajo juvenil caracterizar el momento político que vive Chile. Sin embargo no podríamos dejar de señalar las principales características que reviste la lucha en estos días.

Esta lucha se desarrolla en el contexto de una situación internacional marcada por los constantes avances de los pueblos del mundo en el combate contra el imperialismo. Factores fundamentales de este avance son el crecimiento del poderío de los países socialistas, el auge y los triunfos de la lucha de liberación nacional, especialmente en el continente africano, y el incremento y los éxitos de la lucha de las fuerzas democráticas y populares en los países capitalistas.

En América Latina, el choque entre las fuerzas que pugnan por el progreso social y las fuerzas reaccionarias adquiere características particularmente agudas y violentas. El imperialismo engendró el fascismo como último recurso en sus febriles planes de frenar y dar marcha atrás a la heroica y centenaria lucha de nuestros pueblos; ha orquestado una violentísima y sanguinaria contraofensiva fascista y reaccionaria. La más dramática muestra de ello, es Chile, nuestra patria, asolada hoy por la acción de la Junta Militar.

Pero los imperialistas no nos han puesto de rodillas. Símbolo de nuestra voluntad libertaria es Cuba Socialista, que profundiza y desarrolla a alturas todavía mayores la revolución, que tiene a su cabeza una acerada vanguardia encabezada por el compañero Fidel Castro. Cuba echa por tierra las teorías que hablaban sobre la imposibilidad de un proceso revolucionario triunfante en América Latina. La revolución cubana marcó un viraje de tipo histórico en la situación del continente y es un ejemplo para nuestros pueblos que buscan sacudirse en forma definitiva de las cadenas de la dependencia imperialista.

En Chile, a casi cuatro años de su instalación en el poder, la dictadura fascista no ha conseguido consolidar su estabilidad.

El costo para la patria y el pueblo es inmenso: un retraso en el desarrollo social, económico, político y cultural que sólo puede medirse por décadas. La destrucción sistemática de su patrimonio físico y humano. La enajenación de los principales recursos básicos. Ha significado la pérdida de decenas de miles de los mejores hijos del pueblo.

A pesar del enorme tributo impuesto por el fascismo, la Junta no ha conseguido doblegar la vocación democrática y libertaria de Chile.

Junto al fascismo surgió la resistencia popular. Pinochet no logró destruir las organizaciones políticas y sindicales de la clase obrera. Por el contrario, su fuerza, unidad y lucha no han cesado de crecer. A la heroica lucha del pueblo chileno se suma el amplísimo y profundo aislamiento internacional de la Junta fascista.

Sólo un puñado de monopolios y empresas transnacionales logra profitar de las condiciones creadas por el fascismo. El bloque de fuerzas que fué movilizado en contra del Gobierno Popular y que apoyó, inicialmente, a la dictadura, se ha desmoronado en forma irreversible. El descontento con el régimen de Pinochet es evidente. Fisuras y contradicciones se manifiestan también en el seno de la alta burguesía y en las filas de las fuerzas armadas.

En el concierto internacional la Junta encuentra su apoyo en los círculos más agresivos y belicistas del imperialismo norteamericano y del gran capital financiero mundial, junto al apoyo que encuentra en los regímenes fascistas o neofascistas en América Latina y de los racistas de Sudafrica y Rhodesia.

En este marco, dentro de los círculos imperialistas encuentra mayor audiencia un proyecto que "lave la cara al régimen", elimine los más grandes salvajismos de éste y conserve la dominación extranjera sobre nuestro país.

Existe el propósito declarado de la Dirección de la Democracia Cristiana de constituirse en alternativa propia al régimen de Pinochet. Sobre la base de un acuerdo pactado con el imperialismo y sectores de las FFAA comprometidos con el fascismo y en la esperanza de obtener el respaldo de la Socialdemocracia Internacional, pretenden dividir al movimiento popular y aislar a la clase obrera chilena. Su proyecto político es una democracia burguesa restringida, en la que las FFAA jugarían el papel de garantes de los intereses monopólicos imperialistas.

En estas condiciones sólo la resistencia popular antifascista, que tiene en la Unidad Popular un pilar básico, puede forjar un amplio Frente Antifascista capaz de ofrecer y concretar una salida democrática y popular avanzada que elimine definitivamente las raíces del fascismo.

Solamente sobre la base de la unidad del conjunto de las fuerzas democráticas y populares podrá lograrse este impostergable objetivo. Esta ha sido nuestra línea y la reafirmamos hoy aún con mayor fuerza.

Tanto el Partido como la Unidad Popular han hecho público su categórico rechazo a lo que se ha dado en llamar la "tercera alternativa". La base de compromisos y exclusiones en que se sustenta no tiene posibilidades siquiera de reconstituir el régimen democrático institucional anterior porque deja intacto el problema de fondo; el fascismo y sus raíces económicas y políticas.

Nuestra respuesta a la Democracia Cristiana ha sido clara: sólo la unidad del pueblo puede garantizar la conquista de una convivencia democrática real y reemprender el camino de la liberación nacional y social. Esta es nuestra convicción profunda. Ello no significa de ninguna manera que la alternativa democrática y popular pueda hipotecarse al capricho de la actual directiva DC.

Tal como lo plantea nuestro Partido desde Chile: Continuaremos en el desarrollo de nuestra fuerza, impulsando la lucha política y reivindicativa de las masas. Estamos dispuestos a la acción común con todos aquellos sectores que buscan un futuro mejor para Chile, ya sea a nivel del trabajo conjunto en la base social o bien a través de acciones concertadas entre la Unidad Popular y la Democracia Cristiana.

El creciente avance de la lucha antifascista de masas es la más evidente prueba de lo acertado de ello. El pliego conjunto firmado por los representantes de 126 organizaciones sindicales que plantean con valor y firmeza las reivindicaciones gremiales y políticas de los trabajadores, es una de sus más claras manifestaciones, y la DC debe de finirse públicamente ante el programa mínimo allí planteado.

El ejemplo heroico y conmovedor de 26 mujeres y dos hombres, familiares de los desaparecidos en las cárceles secretas de la DINA, es otra muestra de la decisión de todo un pueblo resuelto a sacudirse del yugo que lo oprime.

La Juventud Socialista reafirma una vez más su férrea voluntad de seguir en la línea trazada por el Partido y la Unidad Popular, para la conquista del gran objetivo histórico de este período: la derrota del fascismo y la construcción de la Democracia del Pueblo, en la perspectiva de abrir camino al futuro socialista de Chile.

I. EL PARTIDO SOCIALISTA EN LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO

El Golpe de Estado fascista, desató una generalizada represión hacia el conjunto de las fuerzas populares. La represión es particularmente brutal, el Golpe de Estado es el más sangriento que se conoce en América Latina. Golpes brutales se descargan sobre nuestro Partido, que le causan un profundo daño, dadas sus características orgánicas. Estas mismas características hacen extraordinariamente difícil afrontar las nuevas condiciones de lucha. Se producen graves problemas y pérdidas en la comunicación, dispersión de la militancia y el repliegue desordenado. Las estructuras nacionales, regionales y seccionales fueron duramente afectadas y quedan imposibilitadas de orientar a la militancia y de ordenar el repliegue. Los militares fascistas encontraron una heroica aunque no generalizada resistencia popular. Muchos son los militantes socialistas que levantan las banderas proletarias, cayeron luchando o fueron asesinados por la barbarie fascista, Salvador Allende encarna la consecuencia revolucionaria y el espíritu indomable de todos ellos. La violencia reaccionaria no consigue aplastar al Partido, que sobre la base de los dirigentes que eluden el cerco represivo, de las estructuras en condiciones de hacerlo y de los militantes sobrevivientes con voluntad de combate, se enfrenta a la titánica labor de la reconstrucción orgánica del Partido.

Es desde el mismo Golpe de Estado que se inicia la enorme tarea de asegurar, bajo las más bestiales formas de represión, la supervivencia y continuidad de nuestro Partido. Papel clave y determinante en ella juega el compañero Exequiel Ponce, que encabeza la Dirección en la clandestinidad, y los compañeros Ricardo Lagos y Carlos Lorca. Se trata del reforzamiento de la Dirección Nacional, de la formación de las estructuras orgánicas a todos los niveles, aptas para enfrentar las nuevas formas de lucha, de definir las prioridades del trabajo para poder al Partido en pie, de asegurar sus vínculos con el pueblo, de llevar adelante la difusión y la propaganda, y junto al enorme cúmulo de estas labores, entregarle en la nueva situación una conducción certera, que lo reconstruya, le guíe y lo sitúe a la cabeza de la lucha antifascista de nuestro pueblo.

El heroísmo de nuestros camaradas no cae en el vacío, el Partido vive y lucha en gran parte del territorio nacional. Aparece "Unidad y Lucha" y se reinicia la edición del Boletín del Comité Central del Partido.

El Partido que tiene como tarea prioritaria la reorganización, está fuertemente vinculado al trabajo de masas, está presente en todas las iniciativas de la resistencia masiva, en el frente sindical, campesino y juvenil.

Bajo la conducción de la Dirección encabezada por el compañero Exequiel Ponce, el Partido logra ya asegurar formas de organización capaces de mantener una ligazón permanente desde la Dirección a la base, de fortalecer los avances logrados y de mejorar enormemente la capacidad para enfrentar las embestidas represivas. El Partido se reorganiza y crece, se acerca y refuerza cualitativamente su unidad.

En el transcurso de 1975, se crea la Comisión Juvenil para cubrir con más atención y eficacia el frente de la Juventud.

Este esfuerzo gigantesco se realiza con enormes sacrificios y al precio de tener que resistir durísimos golpes. En el transcurso del año 1974, fué brutalmente asesinado el compañero Víctor Zerega, precursor del trabajo de masas del Partido en la resistencia. A principios de 1975, se produce la detención y secuestro del compañero Ariel Mancilla y posteriormente el apresamiento de los compañeros Ponce, Lorca y Lagos. Su ejemplar comportamiento, propio de verdaderos jefes revolucionarios es determinante para impedir que la dictadura materialice su objetivo de destruir al Partido, y se convierte en ejemplo de todos los combatientes anti fascistas.

Pero el Partido resiste el Golpe, la fuerza inagotable que le brinda el pueblo y la clase obrera le permiten continuar el combate. Posteriormente ha sido secuestrado el compañero Octavio Böttinger y bestialmente asesinado el compañero Eduardo Charme. Son dos héroes de nuestro Partido.

EL APORTE DE LA JUVENTUD

En el Pleno del CC de Marzo de 1974, estuvo presente la Dirección de la Juventud Socialista, encabezada por su Secretario General, el camarada Carlos Lorca, el cual decidió la integración de su estructura orgánica al Partido como una contribución al proceso de reorganización.

Nuestra Juventud desde su fundación en 1934, ha cumplido no sólo con el papel de vincular al Partido a las masas juveniles, sino que ha constituido una inagotable cantera de cuadros. Históricamente ha estado profundamente ligada a las luchas del Partido y del pueblo. La formación del grueso de sus militantes en torno a los principios del marxismo-leninismo, la formulación de justas líneas para el frente juvenil, reflejan su progresiva y ascendente maduración política e ideológica. Este perfil revolucionario y juvenil ha significado la incorporación de numerosos contingentes de jóvenes obreros, campesinos y estudiantes, que han encontrado en la Juventud Socialista el medio por el cual se suman a las luchas populares.

Es claro que la irrupción del fascismo en nuestra patria planteó y plantea la reformulación de muchos problemas, colocándose en el centro de la preocupación de los revolucionarios la cuestión de la supervivencia, reorganización y desarrollo de la vanguardia, condicionada y adaptada para la lucha en las nuevas condiciones.

Si algo de clarividencia caracterizó al pensamiento del Comité Central dirigido por el camarada Carlos Lorca, fué nuestra visión acerca de los esfuerzos que demandaría asegurar, sin cortes históricos, la continuidad orgánica y política del Partido. Para ello afirmábamos, sería necesario sacrificarlo todo y en tal dirección trabajó la mayor parte de la dirección juvenil ya en la clandestinidad.

Aquí se encuentran los elementos sustantivos que explican la decisión de reforzar las estructuras partidarias, incorporando los mejores y más probados cuadros a la Dirección que dirigiera el compañero Exequiel Ponce, y producir una necesaria e inevitable fusión de la Juventud a la estructura del Partido. Era una cuestión aconsejada para los efectos demoleedores que tuvo el alzamiento militar sobre el Partido y también por las exigencias inmediatas que planteaba la lucha antifascista. Ello, por cierto, no implicaba romper los vínculos del socialismo chileno con el movimiento juvenil de masas ni mucho menos renunciar al trabajo partidario en este frente, ni tampoco desconocer su importancia.

Adoptada la decisión señalada, la Juventud se incorporó de lleno con abnegación, disciplina y entusiasmo al cumplimiento de las responsabilidades asignadas por el Partido.

La historia constatará que la Juventud Socialista ha sido nuevamente digna de sus tradiciones combativas. En el momento de la lucha por la defensa del Gobierno Popular, en la reconstrucción partidaria, en el desarrollo de la línea antifascista los jóvenes socialistas han entregado su contribución generosa y revolucionaria. El Partido tiene pues razones para sentirse orgulloso, de que en sus filas se han formado y templado cuadros juveniles dispuestos a reafirmar el legado de heroísmo que el Partido ha exhibido a lo largo de su historia.

EL FRACCIONALISMO

La serena de la...

Durante el período de la lucha por la sobrevivencia orgánica y política del Partido surge un sector que, desconociendo la legitimidad partidaria, levanta falsas alternativas de dirección. Diversos grupos fraccionales, distinguibles ya durante el período de la Unidad Popular, como el Grupo Aurora de Chile, el grupo que controlaba la dirección del regional Cordillera, diversos grupitos de expulsados del Partido Comunista y otros grupos de ideología pequeña burguesa revolucionarista, enquistados en el Partido conformaron lo que se llamó "Coordinadora de Regionales". Estos grupos, que desconocían el carácter revolucionario del proceso abierto por la Unidad Popular, que desconocían la Dirección del Partido elegida en La Serena y que mantenían toda una práctica divisionista, pretendieron erigirse como Dirección.

El difícil accionar del Partido, debido a la feroz represión, los duros golpes y el reflujo de todo el movimiento popular, la desmoralización y penurias en las filas del pueblo y del Partido, la guerra psicológica del enemigo, el aislamiento en que quedan muchos militantes contribuyen a la imagen de caos y derrota total

y a que las fracciones anteriormente descritas levanten su propia plataforma y pretendan imponerla al Partido en el plano político y en el orgánico.

En el curso de la lucha política e ideológica, el fraccionalismo fué cayendo en un cada vez mayor aislamiento y disminuyendo casi totalmente su fuerza. En este proceso quedó cada vez más en evidencia su absoluta desvinculación con el movimiento de masas.

En la salvaguarda de la unidad del Partido, del aislamiento y derrota de estas posiciones extremadamente nocivas para la lucha de nuestro pueblo, la fortaleza política de los cuadros del Partido que luchaban en el Interior a la justa política por ellos aplicada, fueron de una importancia decisiva.

EL PARTIDO EN LA VANGUARDIA

El Partido está en la movilización masiva y en las demandas de los trabajadores realizadas ya en el Primero de Mayo del año 1975, ha estado en el apoyo a las manifestaciones masivas que al calor de la actitud valiente de la Iglesia han sido organizadas por ésta en defensa de los derechos humanos, en defensa de los presos y por terminar con el baño de sangre. El Partido está también en la gigantesca movilización ocurrida en torno a la realización de la Asamblea de la OEA, está en el movimiento sindical, y en sus peticiones de sañantes de tipo reivindicativo y también por la reconquista de sus libertades y derechos. El arraigo popular de nuestra organización la sitúa en condiciones de entregar un aporte inapreciable a la lucha de masas antifascista, a la Unidad Popular y al conjunto del movimiento democrático y popular. A través de muy diversas y variadas formas de lucha, en los distintos frentes están los socialistas. Muestra fehaciente de ello, es la reunión que en el interior de Chile se realizara en Septiembre del año pasado y definirá la línea política expresada en el Documento de Resoluciones. Esta reunión y dicho Documento revisten especial significado e importancia para la continuación del combate a más de tres años de Dictadura. Igualmente su contribución ha sido decisiva para la constitución del Comité Político de la Unidad Popular, reunida en Diciembre último en el interior del país. Del mismo modo, la contribución del Partido ha sido constante para el desarrollo del movimiento sindical, especialmente alrededor de los esfuerzos por mantener en funcionamiento la Central Unica de Trabajadores y los sindicatos. La presencia del PS en el campesinado se ha expresado en la defensa de sus organizaciones representativas y en el impulso de políticas reivindicativas de los derechos del campesinado. Especialmente ilustrativo ha sido el aporte del Partido al trabajo de la Confederación Campesina e Indígena Ranquil.

En el plano del trabajo juvenil unitario, el Partido a través de sus instancias juveniles ha prestado todo su apoyo para el trabajo de la UPJ, y al trabajo de masas con la juventud.

II. LOS FUNDAMENTOS POLITICOS DE LA ACCION DE LA JUVENTUD

En el mes de septiembre de 1976, luego de la reunión del Secretariado Exterior, entregamos al compañero Secretario General un documento que denominamos "Los Fundamentos Políticos de la Acción de la Juventud". En tal documento exponíamos una síntesis de nuestro pensamiento acerca del PS, su vigencia, su línea política, su rol histórico insustituible en el desarrollo de las luchas sociales, sus graves conflictos internos y la perspectiva de superación de estos conflictos. Basándonos en el documento mencionado, que a nuestro entender mantiene su validez, quisiéramos ampliar y profundizar las opiniones allí entregadas.

LA VIGENCIA HISTÓRICA DEL PARTIDO SOCIALISTA

Nuestro Partido es hoy un Partido obrero revolucionario, que se nutre del marxismo-leninismo como método científico para comprender la realidad y como guía para la acción política.

Forjado en el crisol de las luchas obreras y populares, nace con un claro sello antiimperialista, latinoamericanista, patriótico, internacionalista y profundamente identificado con la historia de las luchas sociales chilenas. Del choque en su seno de diversas corrientes de pensamiento, se van conformando sus concepciones estratégicas y su línea política, que conllevan desde el inicio como norte, la transformación y evolucionaria de la sociedad, la destrucción del estado burgués y la construcción de la sociedad socialista.

Queda determinado de esta manera el sello popular impreso en toda la acción del Partido, es la influencia de la ideología proletaria la que orienta su desarrollo, es ésta la ideología que en última instancia siempre se impone sobre otras corrientes ideológicas que están representadas al interior de nuestro Partido. En su desarrollo el PS ha ido superando, con lentitud pero con ritmo seguro, las tareas anquilosantes y seniles del derechismo y el irrealismo infantil del izquierdismo delirante.

Vastas masas obreras, campesinas, de intelectuales y trabajadores en general, han encontrado en el Partido el instrumento a través del cual canalizar sus anhelos revolucionarios. La historia de las luchas sociales en Chile está hermanada con la historia de nuestro Partido.

Somos un Partido con profundas raíces en la realidad chilena, el Partido es una creación genuina de las masas populares y recoge sus tradiciones democráticas, de allí su capacidad para galvanizar las aspiraciones de diversos sectores sociales entre los cuales la clase obrera y el campesinado son las vertientes principales que nutren sus filas. Quien no comprenda esta característica esencial del Partido y le asigne un rol de sustituto de otros partidos o movimientos incurre en un profundo error.

Su línea unitaria, inspirada en la concepción estratégica del "Frente de Trabajadores", levantada hace ya dos lustros, ha permitido en Chile la prolongada alianza de socialistas y comunistas, clave de la unidad de la clase obrera y factor principal de la fortaleza del movimiento popular.

De no menos importancia ha sido el aporte sustancial hecho por el Partido a la definición del carácter de la revolución chilena. Veamos como queda señalado este problema crucial en el documento del Pleno del Comité Central realizado en el mes de septiembre en Chile.

Nuestro objetivo es la revolución socialista. Para su realización, ésta requiere, aparte de condiciones estructurales (ya maduras en Chile) de condiciones subjetivas: Unidad de la clase obrera y el pueblo en torno a un programa socialista, y capacidad política, y orgánica de las vanguardias proletarias para conducir a la victoria a las masas. Estas condiciones subjetivas de la revolución socialista sólo pueden gestarse al calor de la lucha de clases, en el combate por los objetivos del momento. El único objetivo que permite hoy movilizar a las amplias masas populares es el derrocamiento de la DMF, principal punto de un programa democrático.

Es este carácter democrático antifascista de la lucha en esta etapa, el que determina que quien quiera conquistar el socialismo debe hoy ponerse a la cabeza del movimiento democrático. Será tarea de la vanguardia revolucionaria el encabezar la lucha antifascista y al mismo tiempo educar a las masas en el socialismo, explicar ante cada hecho político, ante cada atropello, ante cada problema, que la única solución de fondo será el socialismo: la combinación de la agitación democrática con la socialista aseguran que la clase obrera ocupe un papel protagónico en la revolución democrática y gane fuerzas que le permitan avanzar, junto a todos los explotados de la ciudad y el campo por la senda socialista en un proceso ininterrumpido. Cualquier otra táctica, aunque se cubra de ropajes "izquierdista", es dañina y reformista, pues aisla al proletariado entregando la conducción del movimiento a la burguesía antijuntista.

Como destacamento combativo de la clase obrera y del pueblo, del Partido han surgido grandes revolucionarios, cuya síntesis es Salvador Allende. El encarna la lucha por el desarrollo democrático de Chile, conquistado en mil batallas del movimiento popular y cuya expresión más avanzada fue el Gobierno de la Unidad Popular que abría la perspectiva del tránsito hacia el socialismo. El ejemplo de Allende acompaña también la etapa de heroísmo y lucha que vive hoy nuestro pueblo, en la conciencia de las masas perdurará por siempre la imagen del Presidente que encabezó la resistencia armada del pueblo en contra del sangriento golpe fascista. Fueron dirigentes y militantes de nuestro Partido los que lo acompañaron empujando las armas las primeras horas del día 11 de septiembre de 1973, para defender con sus vidas el Gobierno del pueblo y las conquistas del proceso revolucionario impulsado por la UP, renovando con su sacrificio heroico la confianza de las masas en sus vanguardias políticas.

En el enfrentamiento cotidiano contra la tiranía fascista, nuevos nombres se han inscrito en la galería de nuestros mártires, junto a Barreto y Elmo Catalán se reúnen hoy: Arnoldo Camú, Víctor Zerega, Eduardo Charme y tantos otros que han regado con su sangre la senda de la lucha y la victoria. Nuevos ejemplos inspiran nuestra acción, la vigencia histórica del Partido y su acervo revolucionario han sido defendidos en la hora más difícil por quienes asumieron la tarea de dirigir a los socialistas, orientarlos, imprimirles mística y confianza en la victoria final. Los nombres de Exequiel Ponce, Carlos Lorca y Ricardo Lagos se vocean como símbolos del indomable espíritu de combate, de auténticos revolucionarios. Son hombres de su temple los que han reorganizado al Partido, para incorporarlo como fuerza activa en la construcción de la más amplia unidad antifascista que será factor decisivo en la derrota de la tiranía.

El PS ha hecho del internacionalismo militante una práctica permanente, ha estado siempre del lado de los pueblos en sus luchas.

La revolución cubana desde el primer momento tuvo y tiene en el PS un aliado incondicional, nuestro Partido se ha fundido con el movimiento obrero internacional, está junto a los movimientos de liberación nacional que avanzan triunfantes en diversos puntos del mundo, comparte las justas aspiraciones de la clase obrera y demás fuerzas democráticas y progresistas de los países capitalistas. En estos años de duro batallar, ha crecido y se ha profundizado la amistad de nuestro Partido con los países socialistas, en particular con la URSS, RDA y Cuba. Los antifascistas y revolucionarios chilenos hemos comprobado en la práctica, el internacionalismo proletario consecuente de estos países y sus pueblos. Muchas veces los vínculos internacionalistas, las relaciones de amistad y colaboración que nuestro Partido mantiene con otros partidos y en especial con los países socialistas, son presentados por quienes nos quieren separar de la gran vertiente proletaria mundial, como lesivas para la autonomía del Partido, los que así deforman las cosas, no quieren entender el carácter del internacionalismo y en la práctica subvaloran al Partido. A nuestro Partido, en sus relaciones internacionales, nadie le pide ni exige que renuncie a sus posiciones, los socialistas definen sus políticas de acuerdo con los intereses del pueblo chileno. Nuestras luchas son parte de las luchas de todos los pueblos, los triunfos de los movimientos de liberación nacional son nuestros triunfos, las conquistas de los países socialistas son nuestras conquistas, así como nuestra victoria sobre el fascismo, será la victoria de todos los pueblos que luchan por la libertad, la democracia y el socialismo.

El Partido ha estado y continúa ligado a la realidad convulsa del continente latinoamericano, su latinoamericanismo no es una vaga abstracción sino la expresión de propuestas concretas para aunar las fuerzas que en el continente luchan contra el imperialismo, citamos dos párrafos del documento del CC del PS en Chile. "El PS impulsa

la coordinación continental entre las fuerzas, entre todos los partidos y movimientos que, cualquiera sean sus con vic ciones doctrinarias y filosóficas, encuerden en la ne ces idad de derrocar a las tiranías de América Latina abriendo de pa so a una nueva etapa democrática y antiimperialista.

El PS de Chile piensa que hoy pueden darse dos importan tes pa so s complementarios en esa dirección. En primer lugar, fortalecer y crear lazos de amistad y ayuda mutua con los partidos y movimientos obreros, revolucionarios, democráticos y cristianos del continente. En segundo luga r, ha de ser la confrontación de opiniones, el intercámbi o de experiencias y el conocimiento colectivo de las condiciones en que se da la lucha en cada país, lo que abrir á n ue vo s horizontes a cada organización nacional contribu ye nd o efectivamente a cohesionar la práctica política continental".

No es por tanto, en los vicios y defectos de nuestro Partido, que no son pocos, donde radica su originalidad y la explicación de su rol histórico insustituible, sino en las grandes virtudes que acompañan su acción y lo proyecta n como una fuerza de influencia decisiva en la realidad nacional y le otorgan un papel de vanguardia al frente de la clase obrera y del conjunto del pueblo chileno.

LOS LINEAMIENTOS POLITICOS QUE GUIAN LA ACTIVIDAD JUVENIL

Los fundamentos políticos que inspiran hoy la acción de la Juventud no son otros que los elaborados por el Parti do en el Pleno de La Habana y desarrollados con mayor precisión tanto en la reunión del Secretariado Exterior del mes de Septiembre de 1976, como en el Pleno de la Dirección Interior del PS realizado en el mismo mes. Tal es el de re nt e de l os lineamientos son la continuidad del pensamiento socialis ta, que se concreta en la hora presente en un gran proyecto político, destinado en primer lugar y como objeti vo principal de la etapa actual, al derrocamiento del régimen fascista y en segundo lugar a delinear desde ya el camino que las fuerzas populares deberán transitar ulte rior me nte, para instaurar un régimen democrático y popu lar que abra las puertas a la construcción del socialismo. El instrumento para materializar tal política queda definido como el Frente Antifascista, la más amplia alianza pol ítica y social de todas las fuerzas democráticas, construída sobre la base de una Unidad Popular renovada en su programa y sus métodos y en la que la alianza estratégi ca de comunistas y socialistas, es la condición para que la clase obrera se proyecte como fuerza hegemónica.

Tras esta línea, que es la línea política del Partido, recientemente profundizada y definida con mayor precisión, por el compañero Secretario General, está la Juventud. Nos sentimos profundamente comprometidos con ella porque hemos contribuído a desarrollarla en el pasado y en el presente. La Juventud de hoy como la de ayer, se ha caracter izado por ser una de las fuentes más activas de renovaci ón y avance del pensamiento revolucionario del Partido.

LA RAIZ DE LOS CONFLICTOS PARTIDARIOS

Los socialistas sentimos una profunda preocupación por el destino de nuestro Partido, Lo apreciamos como un instrumento revolucionario indispensable en cualquier etapa de las luchas de nuestro pueblo, y muy particularmente ahora, cuando nos enfrentamos a la titánica empresa de derrocar el régimen terrorista que el imperialismo y los grandes monopolios han impuesto en nuestra patria. La derrota del fascismo y por consiguiente el drama de Chile, se postergarían por muchos años, si las fuerzas centrífugas que consciente o inconscientemente, pugnan al interior del Partido por su división, logran imponer sus designios.

Los males del Partido en la etapa actual de su desarrollo, a nuestro entender, provienen de la coexistencia en su seno de diferentes concepciones políticas que enfrentadas a las definiciones que la realidad chilena hoy exige, adquieren un alto grado de confrontación, por ello el imperativo unitario es más necesario que nunca. Debemos distinguir con claridad donde se ubican los que abandonan el pensamiento socialista para ponerse en la práctica al margen del Partido.

Hay quienes, en una burda simplificación del verdadero carácter del conflicto, nos dividen en "izquierdistas" y "derechistas". Los que así plantean las cosas no tienen prejuicio para ubicarse en la llamada "izquierda"; demuestran con ello la inmadurez de su raciocinio, se autoalimentan con la idea absurda de que las desviaciones "izquierdistas" no son tan malas como las "derechistas". Ponen de manifiesto su desprecio por el Partido y expresan en la práctica su desacuerdo con los lineamientos políticos fundamentales. Nos preguntamos entonces. Dónde está el pensamiento revolucionario del Partido?. Nosotros reafirmamos que está plasmado en su línea política, cada vez más precisada, cada vez más categóricamente definida. En ella radican las concepciones auténticamente socialistas, ajenas a desviaciones de diferente signo, en la medida posible en un partido revolucionario en desarrollo.

Sólo sobre la base de la comprensión y aplicación consecuente de la línea política del Partido, es posible diferenciar dónde radican las verdaderas desviaciones en su seno.

Aparecen por una parte los que conciben el pensamiento socialista como algo estático e inmutable, que comienza y termina en ciertos dogmas levantados con permanente insistencia, sin consideración por las condiciones concretas determinadas por la realidad de cada etapa del desarrollo de la lucha de clases. Son los que, en el pasado y en el presente, oponen a la amplia alianza social y política de todo el pueblo en la que la clase obrera se proyecta como fuerza hegemónica, la concepción estrecha y divisionista del "polo revolucionario". Esta ~~división~~ "izquierdista" ha adquirido en el exterior alarmantes proporciones. La denominada "coordinadora", no siendo el único, es el grupo fraccional que con mayor tenacidad desarrolla las tendencias "izquierdistas" existentes en el seno del Partido,

y esto no es casual puesto que se trata de un grupúsculo ajeno a la historia y a las tradiciones del socialismo chileno, desconocen la línea política y la Dirección del Partido, desprecian su calidad de Partido Obrero Revolucionario, atentan seriamente contra su unidad y conspiran en contra de la unidad socialista-comunista, de la Unidad Popular y del Frente Antifascista.

El juicio precedente queda suficientemente claro si hacemos una somera comparación entre aspectos esenciales de la línea política del Partido, expresada en los documentos de Septiembre y las concepciones acerca de esos mismos tópicos de la denominada "coordinadora", extraídas de su carta-respuesta al Secretario General:

"a) Objetivos actuales y futuros del Partido. En el documento del Pleno del Comité Central se reafirma el objetivo máximo del Partido: La revolución socialista, meta hacia la que "sólo se puede avanzar....impulsando la revolución democrática".

El documento del Secretariado Exterior se inscribe en la misma concepción. señalando un objetivo para la "presente etapa...derribar a la Junta Militar Fascista" creando así "los prerrequisitos políticos, sociales, militares e institucionales" que permitan impulsar "la transformación de la sociedad en un sentido socialista".

Para lograr el socialismo se requiere, en suma, atravesar por dos etapas de lucha, de distinta calidad, en la que la primera (democrática antifascista) da pie a la creación de las condiciones imprescindibles para abordar, en un proceso ininterrumpido, la segunda (socialista); enfatizamos el carácter ininterrumpido del proceso. La interconexión profunda y la condicionalidad mutua de ambas etapas; y a la vez la imprescindibilidad de ellas. Ambas adquieren su continuidad no sólo en el proceso revolucionario, la misma formulación del programa debe contemplar la perspectiva socialista de la revolución.

La "coordinadora" sostiene que el derrocamiento de la JMP "es el objetivo inmediato". Para proceder "a la toma del poder total" por el proletariado, lo que en buenas cuentas significa que el "objetivo inmediato" es la toma de ese "poder total". Derrocar a la dictadura, para la "coordinadora", es un hecho sin trascendencia política fundamental; para ella no hay fase intermedia entre la derrota del fascismo y la dictadura del proletariado.

b) Alianza y Hegemonía. El Secretariado Exterior -a través del documento del compañero Secretario General-, subraya la relación que existe entre la posibilidad de unir a todas las fuerzas antidictatoriales en un "frente antifascista", con el desarrollo de la propia fuerza del movimiento popular. Es este elemento el que evitaría que el pueblo se vea conducido por las fuerzas burguesas democráticas. La hegemonía es una cuestión de fuerza que no se impone "como condición a priori", sino que se asume en la lucha por la unidad misma.

El Pleno de la Dirección Interior es categórico igualmente al respecto. El proletariado, tanto en la fase democrática como en la socialista, debe cumplir un "papel protagónico" agrupando en su torno a los distintos sectores sociales coincidentes con cada uno de esos objetivos (por lo tanto no es socialmente idéntico; el frente democrático antifascista que aquel que aspira a la construcción del socialismo). El tránsito de la etapa democrática a la socialista dependerá de "la fuerza del proletariado" y "de la unidad, conciencia y empuje revolucionario de las fuerzas populares", o sea, de la capacidad para imponer su hegemonía.

Para la coordinadora "el frente es por el socialismo", por lo tanto las fuerzas que están contra la dictadura y no por el socialismo, son colocadas en el campo enemigo del pueblo y de la clase obrera. El problema de la hegemonía no es cuestión de situación política y correlación de fuerzas, sino, está definido per se. En su infantilismo llegan a acusar al Secretario General del incumplimiento de un supuesto "mandato acerca de la hegemonía del proletariado" surgido del congreso de Chillán. La frase de la "coordinadora" habla por sí sola, "es Ud. camarada el que no la impone".

c) Unidad de la clase obrera y unidad socialista-comunista. La unidad socialista-comunista, sostiene la resolución del Pleno del CC, es la "herramienta principal" de la clase obrera y lo que permite la "conducción proletaria" del frente antifascista.

El Secretariado Exterior es idéntico en su valoración al afirmar que la unidad con el PC "debe seguir siendo el principio fundamental" de nuestra política, herramienta básica que sirve para reforzar el papel de la UP como blo que hegemónico en la lucha antifascista.

En la respuesta de la "coordinadora" se observan dos aspectos antagónicos con la posición del Partido. Por un lado se afirma que no existe unidad con el PC y que ella es imposible si no se llega a acuerdo en todas las cuestiones de carácter estratégico (marxismo-leninismo, fuerzas fundamentales de la revolución, hegemonía proletaria, vía, inexistencia de etapas). En los hechos de existir acuerdo total en torno a tales problemas, más que resolver acerca de la unidad de dos partidos, se trataría de fundir ambos partidos en uno sólo. En segundo lugar se sostiene "la unidad de la clase se consigue uniendo a la clase...." (?) de tal forma que, "la posición revolucionaria" sea la hegemónica. Esa es la tesis del "polo revolucionario", agitada desde la época del Gobierno Popular, y que es la verdadera idea inspiradora de la llamada "coordinadora", desde sus inicios. La unidad de la clase obrera, para ellos, no tiene real valor, lo que les importa es la "alianza estratégica de las fuerzas que levantan la estrategia (!!!) de la revolución socialista. La unión de "posiciones" y no la "unidad de la clase" es su verdadero planteamiento, con lo que chocan con la concepción de Frente de Trabajadores del Partido. Y como hemos visto en los dos puntos anteriores, esa tal "estrategia" de la "coordinadora" es ajena a las líneas del Partido.

Esta confusión los lleva a la política divisionista de pretender separar a los militantes de nuestro Partido en, por un lado "bases socialistas revolucionarias" y por otro burócratas, reformistas, pro-comunistas, etc., etc.. Para luego trasladar este esquema al resto de los partidos y a la Unidad Popular en general.

d) Unidad Popular. Tanto el Pleno como el Secretariado Exterior ubican en un lugar principalísimo el papel de la UP y el apoyo a sus tareas por parte del Partido. Su reactivación es "esencial" como "pase previo a la formación del FAF", dice el Pleno. La UP "debe constituir el centro de gravedad de nuestra actividad política presente", afirma el documento del Secretario General. La UP es considerada como el órgano político que "representa la unidad del movimiento popular", según la definición del pleno, y debe desarrollarse como "la fuerza política más dinámica de la lucha antifascista", "conductora y movilizadora principal", según las palabras del compañero almirante. Nuestro objetivo es hacer de la UP la "fuerza hegemónica" de la unión antifascista, aspirando a constituirse en "alternativa de poder". Se trata en fin, y siempre de acuerdo a las definiciones del Secretario General, de asegurar a la UP el rol de "fuerza dirigente e impulsora de la transformación social en Chile".

Nuevamente la "coordinadora" resuelve este tópico con suma facilidad, pues a su juicio la UP "en Chile no existe". (el mismo mes en que firman la carta que se realizó en el país una reunión de representantes de todas las direcciones de los partidos populares, en la que se aprobó un documento sobre línea política y se eligió una directiva nacional). Para los fraccionalistas, la UP, nacida exclusivamente con "objetivos electorales", se terminó el 11 de septiembre de 1973. A partir de esta posición le niegan vigencia y rol alguno, ni como frente, ni como impulsor de la lucha antifascista (o aspirante a ello).

e) Democracia Cristiana. Tanto el Pleno como el Secretariado Exterior del Partido reafirman categóricamente la línea que ha seguido el Partido desde el advenimiento del régimen fascista, y que fué plasmada en la resolución política del Pleno de La Habana (Mayo 1975). El PS propicia "la alianza con la DC" mediante "un trabajo en la base" y "con su dirección en la perspectiva de concretar un programa mínimo de democracia del pueblo", dice el Pleno. Igualmente, el Secretariado Exterior reafirmó la misma línea de "lograr acuerdos concretos y acciones comunes con la cúpula dirigente de la DC, impulsando simultáneamente la actividad conjunta en la base".

Completando ese marco general, el Pleno denuncia claramente las intenciones y la política del ala derecha del PDC (freísmo) que auspicia una "tercera alternativa" que lleva "dentro de sí el estigma de los intereses imperialistas" y que por lo tanto, de triunfar, "mantendría latente el fantasma de la dictadura". La posición en síntesis es: Sobre la base de una UP fortalecida y percibida como alternativa política real, una alianza de combate con la DC y todas las fuerzas antijuntistas para derrocar al fas

Para la "coordinadora" nada se puede hacer con la DC en la lucha contra el fascismo: "con ella no vamos ni a misa", dicen. En lo político identifican a su ala derecha con el Partido en sí, y a "la mayoría de sus bases" las ubican en contradicción absoluta con su directiva. Esta distinción además de ser irreal, es utilizada para hacer un planteo demagógico que por falso no tiene eficacia alguna: "lucha sin cuartel" contra la directiva DC, y "mano tendida y alianza combatiente" con las bases democráticas, progresistas y antijuntistas".

f) Vía y formas de lucha. "La vía más probable de desarrollo de esta nuestra revolución es la armada", dice el Pleno de la DI. En esta línea la participación de las masas ha de ser fundamental para la aceleración de la crisis final del régimen fascista.

Tanto el Pleno como el Secretariado Exterior coinciden en señalar que para la victoria de nuestro pueblo es necesario producir un cambio general en la correlación de fuerzas que incluya no sólo lo político e ideológico, sino también el cambio de la situación en el terreno militar, vale decir, "el rompimiento del monopolio burgués de las armas".

En lo inmediato, dice el Pleno, y durante todo el período que dure la "etapa de reflujo" del movimiento popular los "métodos de lucha legales" serán los "prioritarios" en tanto ellos "permitan unir bajo nuestras banderas a la mayoría de la clase obrera y el pueblo". Se reconoce que los principales instrumentos para impulsar estas luchas son los "organismos tradicionales de la clase y el pueblo".

La "coordinadora" se abstiene, en esta materia, de toda precisión, conformándose con decir que la dictadura será derrocada a través de un "proceso insurreccional armado". Previamente a tal circunstancia no se sabe que opinan sobre lo que debe hacerse, por lo menos en su carta no lo explicitan.

Aquí las diferencias con el Partido es por vacío, en tanto la Dirección Socialista asume la responsabilidad de conducir al pueblo a la victoria, mientras que la "coordinadora" se guarda, al parecer, para el momento final...

Por medio de esta comparación aparecen con claridad las profundas diferencias que existen entre la línea política del Partido y las desviaciones "izquierdistas". No valdría la pena darle tanto espacio a este asunto si no fuera por el hecho de que, producto en buena parte de la indecisión del Secretariado Exterior del Partido, una farándula de ilusionistas, la mayoría aparecidos en el Partido después del y de Septiembre de 1970, ha recorrido el mundo en su accionar divisionista, y se publican impresos en lujosas ediciones, para propagar ideas contrarias a la línea del Partido y para vilipendiar a sus dirigentes, sin hacer exclusión del propio Secretario General. Estamos convencidos que en el caso de la coordinadora, su capacidad de crear conflictos, que han llegado a poner en riesgo la unidad del Partido, con todas las gravísimas consecuencias que ello implica, no se ubica tanto en su raigambre partidaria, sino en la impunidad en que se le ha permitido actuar. Por ello, saludamos las medidas acordadas por el Secretariado Exterior en Septiembre

de 1976, destinadas a poner fin al fraccionalismo, creemos que ha llegado la hora de aplicarlas. No dejamos de percibir tampoco, el gran valor que tiene el planteamiento global hecho recientemente por el compañero Secretario General, dirigido a la Dirección Interior del Partido y a toda la militancia, donde se encuentran proposiciones que deberán aportar de manera fundamental a la unidad política del socialismo chileno.

Están por otro lado, los que se inspiran en esquemas ideológicos superados por el desarrollo del pensamiento revolucionario del Partido. Confundidos por antiguos resentimientos, y con el estilo liberal de los viejos caudillos, pretenden levantar alternativas propias al interior del PS, desconocen la importancia del Partido como instrumento político y no disimulan su seguidismo de fuerzas nacionales e internacionales, extrañas al campo de la revolución. Tales desviaciones derechistas, aún cuando levantadas por socialistas identificados con la historia de nuestro Partido, no dejan por ello de ser dañinas y es necesario combatirlas con energía.

No tenemos a la mano los escritos emanados desde esas posiciones, por tanto no estamos en condiciones de explicitar detalladamente los errores que contienen tales planteamientos. Sin embargo, es notorio que en el último tiempo, recrudece en el Partido, la acción de personeros que se sienten en condiciones de interpretar por cuenta propia la línea política del Partido, sus posiciones frente a la situación política nacional y su ubicación en el plano internacional. Este sector critica al Secretariado Exterior, señalando que éste habría perdido toda autoridad. Para avalar su posición hace pie de su argumentación, en el desalentador panorama que presenta el Partido en el exterior, y en el rol insuficiente jugado por el Secretariado Exterior en el apoyo a la lucha del Partido en Chile. El desarrollo de tales proposiciones tendría una base de legitimidad, si quienes las sustentan hubieran buscado un cauce orgánico para expresarlas y no hubieran profitado de los conflictos internos del Partido para fortalecer sus propias posiciones.

Los jóvenes socialistas tenemos la inquietud de que, camuflada en circunstancias que tienden a confundir a la militancia, pudiera estar naciendo en el Partido una tendencia que propicie su división para sumar aporte socialista a un proyecto político ajeno al papel histórico revolucionario que le corresponde a nuestro Partido, hay elementos que permiten fundamentar esta inquietud.

Nadie como nosotros comprende y aprecia el valor de la solidaridad. Desde esta perspectiva, el Partido y la Juventud desarrollan vínculos con todas las fuerzas que en el plano internacional manifiestan su disposición para ayudar o apoyar la lucha antifascista de nuestro pueblo. En el plano nacional, entre otras cosas, el Partido propicia entendimientos con la DC con vistas a desarrollar acciones comunes en la línea del FAF para derrocar a la Junta Militar y construir una democracia del pueblo. Muy diferente a esta acción responsable del Partido, es la situación que se produce cuando la DC chilena y cierto partido de la socialdemocracia internacional demuestran abierta y públicamente sus preferencias

por determinado personero, invitándolo a sus congresos, al margen de la voluntad del Partido. Creemos que independientemente de la intencionalidad que guíe la aceptación de tales procedimientos, en la práctica se da pie a considerar la posibilidad de algún tipo de compromiso con un proyecto político que el Partido y el conjunto de la UP rechazan categóricamente. Veamos al respecto lo que dicen el documento del CC en el interior, de la UP en el interior y la declaración de la UP en Estocolmo.

El documento del CC del interior señala: "con la unidad de los sectores que van desde la derecha liberal a la social democracia, se plantea la instauración de un régimen democrático burgués que rescate a Chile de la grave crisis actual. Hemos dicho que no es más que la repetición de viejos esquemas colaboracionistas que denunciarnos ante el pueblo, puesto que llevan dentro de sí el estigma o los intereses imperialistas, ante un fracaso aún más profundo de la dictadura y un avance del movimiento popular. De triunfar una alternativa semejante sólo abriría un nuevo ciclo, donde la presencia de las FFAA como gendarmes de tal democracia, mantendría latente el fantasma de la dictadura sobre Chile".

El documento de la UP en el interior dice: "El auge de la resistencia democrática, el debilitamiento progresivo de la dictadura, y el destino histórico de los regímenes dictatoriales fascistas en todo el mundo, abligan al nuevo gobierno de Carter a presionar por una "limpieza" y un "cambio de fachada" de la dictadura fascista chilena. Su objetivo es garantizar de manera estable el dominio imperialista en Latinoamérica y mantener aislados y sin iniciativas a los pueblos y la clase obrera. El objetivo norteamericano no es la derrota del fascismo en Chile. Es vestir de ropajes "democráticos" el dominio imperialista y de los grandes capitales e impedir la unidad de la clase obrera con todas las expresiones y corrientes democráticas. Esa es la única garantía para construir un régimen verdaderamente democrático en nuestro país".

...."La dirección DC debe abandonar cuanto antes sus intentos de formular un camino distinto al de la unidad política de todo el pueblo. Los acuerdos con oficiales de manos manchadas de sangre, los compromisos con potencias extranjeras, no resolverán los problemas angustiosos de nuestro país.

La estrategia de división de la UP y la exclusión de partidos, no es una actitud responsable frente a la grave situación impuesta por la dictadura, que requiere unir a todos los antifascistas".

El documento de la UP en Estocolmo plantea. "Debemos advertir que es una pretensión inaceptable hacer proposiciones para superar la situación actual sobre la base de la división de la UP. Igualmente lo es, concebir una solución con exclusión de nuestras opiniones, acción y de cuanto representamos. El pueblo exige la unidad como imperativo de esta hora. La actitud ante esta exigencia es la piedra de toque para determinar la consecuencia democrática de cada cual".

Estimamos que con la transcripción de estas citas queda suficientemente claro el pensamiento del Partido y de la Unidad Popular sobre la materia en cuestión. Por lo tanto ningún militante de nuestro Partido, ni nadie puede llamar se a engaño o puede tener actitudes débiles o dudosas en asuntos que tocan a lo esencial de su línea política. Si tales actitudes llegasen a existir, el Partido no puede permitir que levanten cabeza, debe combatirlas con firmeza en el plano de la lucha ideológica para denunciarlas al conjunto de la militancia y de este modo legitimar las medidas orgánicas que sean pertinentes adoptar.

Del mismo modo estimamos necesario precisar que no es en la búsqueda desesperada de un acuerdo con la DC y dejándolo todo en manos de la directiva de dicho partido, como se resuelve el problema de la configuración del Frente Anti fascista y de la caída de la dictadura. Observamos tal tendencia al interior del movimiento popular. Los socialistas que estamos firmemente por que se desarrollen acciones comunes antifascistas con la DC, estimamos que impulsa y favorece el logro de dichas acciones, la observación estricta del principio de unidad y lucha, haciendo ver el grave daño que se causa a la lucha por la reconquista de la democracia en Chile, el propiciar, como lo hace la dirección DC, "terceras alternativas" y la división de las filas del pueblo.

g) El Problema Orgánico. No es sólo en el plano político donde se manifiestan y existen las desviaciones, también esto acontece en el orgánico. Pensamos que esto ocurre por el origen trotskizante de las desviaciones "izquierdistas". Un Partido que aspira a ser vanguardia y que de hecho está en el centro de los acontecimientos más importantes de la vida nacional, requiere como condición imprescindible para cumplir con su rol dirigente contar con una férrea y sólida organización, disciplinada y cohesionada. Esta cohesión y disciplina tiene su base en el acatamiento de sus miembros a la línea política, a la observancia plena en la vida interna de los principios del centralismo-democrático, a la adecuada aplicación de la discusión y democracia interna con la debida centralización para la aplicación y la puesta en marcha de las acciones partidarias, a la debida subordinación de los organismos inferiores a los superiores, a la aplicación consecuente y real del principio de la dirección colectiva y la designación de responsabilidades individuales. En las condiciones de la lucha contra el fascismo toma mayor valor aún el principio de la disciplina, del cese del liberalismo y las prácticas anarquizantes.

Tiene cierta extensión en el seno de nuestro Partido la creencia de que la aplicación de la más mínima norma disciplinaria es persecución política. Algunos son conscientes leninistas hasta el momento en que se plantea el poner atajo a la actividad desquiciadora de las fracciones, como es el caso de la "coordinadora". Entoncés se les ocurre que el sancionar la actividad fraccional de este grupo, cuya abierta contradicción con la línea del Partido es evidente y cuya actividad fraccional lo es más todavía, es una solución "burocrática", "persecutoria", "dictatorial" y más de alguien llama a oponerse a las medidas "stalinianas". El fraccionalismo de esta manera cuenta con celosos defensores.

Las prácticas liberales, el desorden en el plano orgánico interno son los elementos que llevan a que pequeños grupos sin ningún peso ni dimensión en la vida nacional, absolutamente divorciados de las masas, vengan hacia el Partido tomándolo por un "frente de masas".

Las desviaciones derechistas, que especulan con el carácter "socialista-democrático" del Partido, también encuentran en la débil y poco cohesionada estructura partidaria en el exterior, las condiciones para desplegar su actividad. Los que se asignan el liderazgo personal del Partido, el caudillismo, no contribuyen al reforzamiento de la organización.

No caemos en la ingenuidad de ver la superación de una serie de problemas planteados en el plano organizativo divorciados del problema político. Al respecto observamos que, desde hace algún tiempo, producto de la coincidencia política, han surgido condiciones más que suficientes para avanzar en la superación de estos problemas.

LA PERSPECTIVA DE LA SUPERACION DE LOS CONFLICTOS PARTIDARIOS

Como lo hemos señalado reiteradamente, estamos convencidos de que en el Partido existen fuerzas más que suficientes para superar la crisis a la que nos hemos visto permanentemente enfrentados, desde el golpe fascista de 1973.

La salida está en el esfuerzo convergente del grueso tronco partidario, en la acción unitaria de los socialistas que dentro de Chile y de cara a Chile, reclaman con dramática urgencia que nuestro Partido, con el arma de su línea política y con la depuración de sus filas del lastre inmovilista, juegue el rol de vanguardia que le corresponde.

Las condiciones para esta acción unitaria han surgido con el desarrollo de las coincidencias políticas entre el Secretariado Exterior y la Dirección Interior. Pero no basta con estas coincidencias políticas, será más fácil alcanzar el acuerdo pleno e imprescindible con la Dirección Interior, si el Secretariado Exterior y las máximas autoridades del Partido en el exterior, desarrollan esta política, en la cual se coincide, con todas sus implicancias y consecuencias. Comenzando por ordenar al Partido en torno a ella, depurándolo de aquellos que de espaldas a los verdaderos intereses de Chile pretenden desviarlo del curso que su historia y sus tradiciones de lucha le han impuesto. Las autoridades del Partido en el exterior deben aplicar sin mayor demora las resoluciones del Secretariado adoptadas en el mes de Septiembre de 1976. Lesiona profundamente al Partido en el exterior y a la relación franca con la Dirección Interior, el hecho de que aún hoy se permita operar con impunidad a la denominada "coordinadora", que ha adquirido las características de una organización grupuscular ajena y distinta al Partido, por tanto reniega de él. Es también imprescindible actuar con energía frente a proyectos políticos alternativistas que de prosperar levantarían como amenaza para la unidad del Partido y del movimiento popular.

Creemos que contribuye a la solución de los problemas que enfrentamos, desarrollar mucho más eficientemente el papel de retaguardia activa del Partido interior que le corresponde al Partido en el exterior, esto significa ampliar considerablemente el apoyo material, político, ideológico, moral y de cuadros dirigido a los combatientes de la trinchera antifascista. Esta es una responsabilidad que recae principalmente en las máximas autoridades del Partido. Como Juventud hemos estado y estamos dispuestos a asumir el papel que nos corresponde.

Estamos seguros que tras estos objetivos políticos y de acción revolucionaria se encuentra la mayoría de la militancia del Partido, tanto en Chile como en el exilio. Por lo tanto, éstas deberían ser las bases sobre las que se construya la más férrea unidad de todo el Partido, proyectándole en esta difícil contingencia, como el gran cauce que incorpore a las amplias masas dispuestas a encontrar en él, la expresión de sus aspiraciones democráticas, revolucionarias y socialistas.

III.- LA SITUACION ACTUAL DE LA ORGANIZACION JUVENIL.

Los problemas que como organización juvenil hemos en frentado posteriormente al golpe fascista han ido resolviéndose en la misma medida en que el Partido ha avanzado en la resolución de los problemas fundamentales que afectan a la organización partidaria.

Como ya se ha señalado en el Subtítulo "El aporte de la Juventud", inmediatamente de producido el golpe estuvo en la orden del día la contribución máxima a la tarea de asegurar la existencia en el interior de Chile de la organización partidaria. Los hechos han mostrado que la Juventud del Partido de Allende estuvo a la altura de las circunstancias.

Queremos hacer breves precisiones sobre aspectos que consideramos cobran actualidad.

La lucha antifascista ha venido imponiendo cada vez más la necesidad de una organización juvenil adecuada a los nuevos requerimientos. La experiencia comprueba que el Partido marxista-leninista debe tener entre sus preocupaciones al problema de la organización de la Juventud.

Sólo emergencias supremas, como las que actualmente enfrenta el movimiento popular chileno, validan las resueltas medidas tomadas y frente a ellas la Juventud ratifica su voluntad de entregarlo todo por el Partido.

En el futuro, el desarrollo de la lucha de masas en el ámbito de la juventud obrera, campesina y estudiantil, la materialización del Frente Antifascista Juvenil, la exigencia de renovar los cuadros para la lucha, la formación ideológica y política de la juventud, plantearán con nitidez la validez de los principios leninistas acerca del trabajo con la juventud. El carácter de reserva activa, de cantera de cuadros y auxiliar orgánico, recobrará plena actualidad y su emergencia dependerá del grado de desarrollo orgánico, político e ideológico que tenga el Partido.

LA JUVENTUD SOCIALISTA Y EL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD DEMOCRATICA Y ANTI-IMPERIALISTA.

En el contexto del amplio movimiento juvenil antimperialista, democrático y revolucionario se puede constatar el rol que se asigna a nuestra organización y el papel fundamental que debemos cumplir en el ámbito de las acciones de solidaridad, que tal movimiento promueve y organiza a escala mundial.

Como se sabe, desde hace años la Juventud tiene responsabilidades específicas en este frente. Nuestra presencia en la FMJD, en la OCLAE, la que ejercimos en la UIE, nuestros contactos permanentes con la IUSY, la UIJDC, el ISMUN y otras entidades internacionales y regionales de la Juventud y los Estudiantes, son una expresión contundente del prestigio alcanzado por la Juventud Socialista de Chile. Para alcanzar el nivel actual hay que considerar un trabajo persistente que se ha desarrollado desde mucho antes del golpe fascista.

Igualmente ilustrativo es el hecho de que en la actualidad mantenemos contactos, algunos más desarrollados que otros, con casi cien organizaciones nacionales que comprenden los cinco continentes.

Sólo quisiéramos subrayar nuestras relaciones estables de cooperación y amistad con el Komsomol Leninista de la URSS, con la FDJ, la UJC, de Cuba, el Komsomol Dimitroviense de Bulgaria, con la SSM de Checoslovaquia, con la Unión Socialista de la Juventud Yugoslava; las relaciones que mantenemos con los "JUSOS de la RFA, con las Juventudes Comunistas y Socialistas de Francia e Italia, con la Juventud Laborista inglesa, con las Juventudes Socialdemócratas de Suecia y Dinamarca, con la JMNR de México, con la Juventud de Acción Democrática de Venezuela, con la Juventud Comunista de Colombia; los contactos con la Organización Juvenil del MPLA y la Juventud del FRELIMO y otras de elevado prestigio internacional. En el desarrollo de tales relaciones debemos poner especial dedicación. No tenemos la pretensión de que lo anterior sea fruto exclusivo del trabajo que en el plano de las relaciones internacionales desarrolla nuestra Juventud. Aunque respecto de éste decimos sin falsa modestia que tenemos una buena y positiva valoración. Sin duda que el amplísimo respaldo y solidaridad que encuentra nuestra lucha en la Humanidad progresista y en nuestro caso, especialmente entre la juventud y los estudiantes, tiene un enorme significado.

El movimiento juvenil y estudiantil ha entregado y entregará una inmensa y vigorosa solidaridad a la lucha contra el fascismo.

Queremos en esta oportunidad, con ocasión de la reunión de la Secretaría Exterior, que dirige el trabajo de nuestra Juventud Socialista fuera de Chile, expresar nuestro más grande agradecimiento y reconocimiento a todos los jóvenes y estudiantes que de una u otra manera nos apoyan y aseguran que nuestro pueblo lo ocupará en la gran tarea de derrocar y terminar para siempre con la pesadilla fascista.

En nuestro trabajo hemos concentrado nuestros mayores esfuerzos en la activación, organización y realización de ta-

cedentes eventos de apoyo a nuestro pueblo. Por la posición que tenemos estamos convencidos de haber contribuido grandemente a la superación de problemas en el ámbito de la colaboración entre las organizaciones internacionales, como igualmente posibilitado la configuración de un amplio espectro ideológico, político, cuando se trataba de asegurar el éxito de los torneos. No pocas veces se nos sitúa como fuerza interlocutora de los que en su propio país tienen dificultades para trabajar unidos, en relación al tema de Chile.

Si hemos avanzado en extensión y en calidad respecto a nuestras relaciones internacionales, ello se debe al hecho de que las fuerzas que solidarizan con Chile, ven en la J.S. a una organización juvenil con tradiciones combativas, a una Juventud que ejerce gran influencia en el movimiento juvenil chileno. Nos ven como el destacamento joven del Partido Socialista de Chile, el Partido de Salvador Allende. Asimismo la participación de nuestra Juventud en forma activa en el Movimiento de Solidaridad es uno de los requisitos necesarios para mantener y si es posible profundizar su amplitud política e ideológica.

La materialización correcta de la línea internacional de la Juventud, teniendo a la vista la política del Partido, se orienta a ampliar, fortalecer y profundizar nuestras relaciones bilaterales con todas las fuerzas juveniles que luchan por la solidaridad antimperialista, la paz, la democracia y el socialismo. Ello es particularmente válido para nuestras relaciones con las organizaciones nacionales de los cinco continentes. Exceptuando nuestras obligaciones determinadas por la representación que tenemos en la OCLAE y en la FMJD, en donde asumimos solidariamente los compromisos colectivos, sin dejar de señalar todas las veces que sea necesario nuestro propio enfoque sobre tal o cual problema político, en lo esencial trabajamos por evitar todo entendimiento multilateral, poniendo énfasis a las relaciones bilaterales. También hemos trabajado en la perspectiva de asegurar la máxima amplitud de nuestros contactos, colocando como cuestión vital para definir el grado de nuestras relaciones junto a las principales cuestiones internacionales la actitud que tienen las organizaciones de la juventud y los estudiantes frente a la Junta Militar fascista, frente al movimiento de solidaridad con Chile.

Para elevar nuestra presencia política en el movimiento internacional hemos dedicado especial atención al incremento de trabajo de propaganda, multiplicando los símbolos que nos identifican, mejorando el envío de nuestros documentos partidarios a todas las organizaciones, afianzando los vínculos orgánicos a través del trabajo directo, enviando delegaciones de la Juventud a todos los eventos más significativos, desarrollando la línea de los encuentros bilaterales de dirigentes para intercambiar opiniones sobre nuestra realidad nacional y los acontecimientos internacionales. Igualmente, dedicamos especial preocupación por difundir las enseñanzas positivas y negativas que se desprenden de la experiencia revolucionaria del Gobierno de la Unidad Popular y del mismo modo recoger con espíritu crítico las lecciones que arrojan otras experiencias revolucionarias.

Haciendo un somero balance de lo que ha sido nuestro trabajo internacional en este año transcurrido destaca la elevación sustantiva que han tenido nuestras relaciones de amistad y cooperación fraternal con las organizaciones juveniles del mundo socialista. Un ejemplo palpable es la actitud de principios que han mantenido en el concierto internacional para entregar un formidable respaldo a la actividad de solidaridad con nuestro pueblo; sobresale también la continuación ascendente de nuestras relaciones con las organizaciones juveniles socialistas, socialdemócratas, comunistas y progresistas de los países capitalistas desarrollados, con las cuales mantenemos un nivel de intercambio y colaboración creciente, y con las juventudes revolucionarias y progresistas y de los movimientos de liberación nacional de América Latina, Africa y Asia.

Tenemos planteada la tarea de realizar una gira de trabajo por Africa, América Latina y el Mediterraneo, correspondiendo a invitaciones que nos han formulado varias organizaciones de estas regiones. Asignamos gran importancia a la invitación que nos formulara la Juventud de la República del Yemen Democrático y el BAAS de Siria en Africa; de la Juventud de Acción Democrática de Venezuela, que aprovecharemos para recorrer Costa Rica, Colombia, Panamá, Ecuador y otros países. En el mismo sentido es importante ratificar las magnificas relaciones que tenemos con la Juventud del PASOK de Grecia, con ocasión de responder a sus fraternales invitaciones. Toda esta actividad debemos programarla para el futuro inmediato, desarrollando la mayor parte del trabajo en el curso del segundo semestre del año.

En Europa, deseamos destacar que, se ha abierto un magnifico nivel de relaciones con la Juventud Socialista Obrera de España, organización juvenil del PSOE y las Juventudes Comunistas de España. Estamos invitados al primer Congreso que realizan los jóvenes socialistas españoles en la legalidad, en Julio próximo.

EVENTOS INTERNACIONALES

En el año de trabajo que revisamos, no ha habido ningún evento internacional de solidaridad con Chile, o torneo de carácter antimperialista, que no haya concentrado nuestro interés y participación activa. Tampoco ha sido diferente en lo que se relaciona con los torneos y Congresos de las organizaciones amigas.

En relación a los eventos internacionales de la juventud, se destacan por su amplitud y significación política para la solidaridad con Chile, los realizados en México, en noviembre de 1976 y el recientemente realizado en Milán, en mayo pasado. Tanto al "Encuentro Internacional Antimperialista" de Ciudad de México, como el "Mitin Internacional de Solidaridad con Chile", de Milán, fueron cubiertos por delegaciones amplias de nuestra parte y en su desarrollo se cumplieron importantes tareas.

En cada país, especialmente en aquellos en que tenemos Secretarías Locales de la Juventud, nuestra organización promueve, organiza y participa variadas iniciativas de solidaridad. Procuramos garantizar amplitud, de modo de constituir COMITES NACIONALES DE AUSPICIO representativos de todas las

corrientes políticas que solidarizan con Chile. Tratamos de asignarle determinadas características para asegurar que se conviertan en acciones con repercusión internacional. Al respecto, hemos venido impulsando desde hace mucho la realización de un Seminario sobre la Educación Chilena bajo el Fascismo, que tenga como sede a la RFA, también damos nuestro apoyo a la realización exitosa de la Maratón de Solidaridad con Chile, a realizarse en Colombia, durante el segundo semestre de este año.

SOLIDARIDAD

Este fenómeno requiere ahora ser dinamizado en forma permanente y nuestra Juventud ha cumplido aquí, en la medida de sus posibilidades, un buen trabajo.

El asunto central que colocamos a cada iniciativa de solidaridad es el problema de los compañeros detenidos desaparecidos. Denunciamos cada situación, entregamos elementos probatorios de sus detenciones e impulsamos la realización de medidas eficaces para el desarrollo de las campañas. Impulsamos permanentemente la realización de mítines y actos de denuncia ante las embajadas de la dictadura; el envío de resoluciones ante los organismos especializados en Derechos Humanos y ante la propia Junta; el patrocinio de recursos de amparo por parte de organizaciones y personalidades políticas, religiosas e intelectuales; el envío de abogados al país, el apadrinamiento por parte de organizaciones juveniles sindicales, políticas y estudiantiles de algunos compañeros desaparecidos; la recolección y envío de ayuda directa para los familiares de los camaradas presos.

En relación con el compañero Carlos Lorca, hemos desarrollado una campaña especial de solidaridad, que todo el movimiento internacional de la juventud y los estudiantes ha hecho suyo, bajo el lema "Libertad para Carlos Lorca, libertad para la juventud chilena".

Sobre el particular subrayamos la carta que hemos enviado hace pocos días al Presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, y que el camarada Clodomiro Almeyda entregara personalmente en EE.UU. También insertamos como algo importante en esta campaña, los esfuerzos que hacemos por enviar desde España a Chile a un abogado calificado a fin de agilizar los trámites que correspondan.

La Juventud también trabaja por la libertad de los presos reconocidos y en particular por los dirigentes del Partido, camaradas Erich Schnake y Carlos Lazo.

También en el Coordinador Juvenil de la Unidad Popular y a través de sus estructuras nacionales, la Juventud ha venido impulsando resueltamente la elevación de las tareas de solidaridad. Al respecto cabe mencionar que hemos entregado a la consideración de la UPJ un Plan de Acción, que ha sido aprobado por el conjunto de las organizaciones, en sus aspectos básicos. El Plan de Acción aprobado por el Mítin de Lima recoge muchas de nuestras iniciativas. Ahora hay que trabajar por su implementación en todos los países y frentes. Para ello es determinante que la Unidad Popular Juvenil se consolide como expresión política representativa del movimiento juvenil chileno, avance en los planos orgánicos y po-

líticos, y mejores sus estilos de trabajo, para que pueda convertirse en una verdadera palanca dinamizadora de la solidaridad.

El reforzamiento de la Subcomisión Juvenil Investigadora de los Crímenes de la Junta, es también una necesidad planteada si queremos que se desarrolle como instancia unitaria y representativa de la solidaridad con la juventud chilena. Al respecto es indispensable mejorar notablemente la participación de las organizaciones juveniles chilenas en esta estructura internacional.

Un esfuerzo especial, como ya hemos señalado, se ha prestado a las tareas de difusión y propaganda. Los afiches, las fotografías, las postales, las carpetas las hemos multiplicado por miles y ello ha contribuido a las tareas de denuncia acerca de la situación de nuestros camaradas desaparecidos.

Una mención especial merece la publicación regular de nuestro Boletín Informativo. Hacía mucho tiempo que veníamos insistiendo que era necesario disponer de un órgano oficial, tanto para vincularnos a través de él con las organizaciones participantes en la solidaridad, como para orientar internamente el trabajo de nuestros compañeros. El Boletín educa, orienta y dá tareas a los jóvenes militantes. Proyecta la línea del Partido Socialista ante las organizaciones a migas e ilustra acerca de la situación de lucha de nuestro pueblo. En el futuro tendremos que dedicar mayores y mejores esfuerzos para consolidar y desarrollar esta tarea.

PLANES DE COLABORACION

El trabajo internacional desplegado no sólo ha sido fructífero para ampliar el marco de nuestras relaciones internacionales, sino que también se ha expresado en los niveles de apoyo material y político que se nos entrega para materializar nuestros planes de solidaridad y de esa manera hemos podido cumplir de mejor forma el papel político que tenemos.

En virtud de protocolos de colaboración hemos recibido ayuda multifacética, que comprende desde los materiales de agitación, como afiches, insignias, carpetas, banderines, que permiten la entrega de una forma específica de presencia política, hasta las posibilidades de atención médica y descanso para los camaradas que salen del interior. También el rubro pasajes, elementos técnicos para el trabajo de talleres fotográficos, de impresión, materiales de oficina, como algunos elementos de infraestructura administrativa, ha sido generosamente entregado a nuestra Juventud.

Ello, a la par que revela nuestros vínculos de amistad, compromete nuestra gratitud para quienes han hecho del internacionalismo y la solidaridad una conducta permanente.

FORMACION DE CUADROS

Como en otros aspectos, la Juventud tiene aquí razones sobradas para sentirse orgullosa del trabajo realizado. Aquí la evaluación es francamente positiva porque la tarea de llevar la formación ideológica de nuestros cuadros ha sido cumplida ejemplarmente.

También significativo ha sido nuestro aporte de cuadros para los planes que el Partido tiene en relación con el interior.

Los camaradas que han concurrido a las diferentes escuelas de cuadros no sólo pueden exhibir altos rendimientos, que prestigian a nuestras delegaciones, sino que además han tomado esta tarea con singular disciplina y empuje. Estas experiencias señalan que los compañeros desarrollan su sentido del comportamiento revolucionario, acercan su espíritu combativo y de compromiso con el Partido.

Todas las promociones que la Juventud ha enviado desde hace años a las escuelas del Komsovol Leninista, de la Juventud Libre Alemana y ahora de la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba, han tenido un resultado colectivo e individual brillante, por lo que han recibido el estímulo y el reconocimiento de las direcciones de tales escuelas. Como ejemplo señalamos que algunos han sido condecorados por sus rendimientos, particular brillo ha tenido la compañera Lucía Fernández, una de las camaradas primeras alumnas de toda la Escuela de la UJC, y el colectivo de la JS, ocupa el segundo lugar entre numerosísimas delegaciones extranjeras. Destacamos también la culminación brillante de nuestra delegación en la Escuela de la F.D.J.

Esta tarea la vemos como prioritaria entre nuestros deberes para con el Partido que lucha en el interior. En particular trabajamos con la idea de que toda preparación debe enmarcarse en la perspectiva del retorno a Chile, en función de los requerimientos del interior y de las exigencias que plantea la lucha antifascista.

En el plano de la formación técnico militar y con sentido estratégico, la Juventud debe constituirse en canal de recursos humanos para el Partido, sobre la base de actuar sobre una concepción marxista leninista acerca de la guerra revolucionaria.

Al respecto deseamos señalar que la política en este asunto debe diseñarse en función de los requerimientos del Partido y su lucha en el interior, cubriendo las necesidades que se desprenden de la actual lucha antifascista y de las perspectivas estratégicas de la toma del poder.

Afirmamos que lo prioritario es desarrollar e implementar una política de retorno para apoyar la lucha del Partido en nuestra patria y como política debe comprender dos elementos fundamentales: la actual etapa de desarrollo de la lucha contra la dictadura y la situación particular que afecta al Partido en el interior y en el exterior.

Tampoco dejamos de lado la cuestión de vincular las tareas de la formación y el perfeccionamiento técnico-profesional de nuestros cuadros y de los militantes jóvenes en general. Deseamos mayores atribuciones y posibilidades para ofrecer ~~un~~ aporte al Partido en lo que se refiere al trabajo con muchos jóvenes chilenos exiliados, militantes, simpatizantes o independientes, que requieren orientación. En este sentido hay que pensar en las necesidades del Chile liberado, de ligar la actual situación con las perspectivas del mañana, procurando evitar la tendencia al desarraigo y eludiendo o en

frentando los factores de descomposición que conlleva un largo exilio en los países capitalistas. Hay que trabajar en estos aspectos allí donde estos jóvenes viven, trabajan o estudian. Creemos tener condiciones para realizar un buen trabajo en este campo. Nos anima una idea que concibe globalmente el desarrollo de una política de cuadros, que entregue reservas al Partido, que una la suerte de muchos jóvenes chilenos exiliados con la lucha actual y las perspectivas del Chile democrático.

En la misma dirección, hacemos ver al Partido que se hará cada vez más evidente la necesidad de tomar en debida consideración el trabajo con los niños chilenos. Se presenta la necesidad de la formación política y patriótica y también de estudios de muchos niños, hijos de militantes o independientes. Estimamos valioso desarrollar líneas de trabajo que acentúen los valores culturales del pueblo chileno. Esto será posible si impulsamos resueltamente el trabajo pionero, como se ha iniciado en la RDA con resultados muy alentadores.

Demás está señalar que para la materialización de esta importante tarea se necesita el apoyo resuelto del Partido.

SECRETARIA EJECUTIVA

Esta instancia orgánica es la que permite la ligazón entre la estructura de Dirección de la Juventud con sus eslabones de trabajo a nivel de los organismos internacionales en que tenemos representantes y los Secretarios Locales juveniles en los países. Ella funciona en la Secretaría Ejecutiva del Partido, utilizando parte de su infraestructura, y trabaja de conformidad a la reglamentación aprobada por el Secretariado Exterior del Partido.

En su oficina se mantiene un documentado archivo que registra cada una de las actividades del aparato exterior juvenil. Allí está toda la correspondencia, incluidos los informes que los Secretarios Locales envían. Desde esta instancia se coordina, se orienta y controla el trabajo. Es el brazo ejecutor de la Secretaría Juvenil Exterior.

En el año que evaluamos, se constata un avance en la coordinación, comunicación y control de la ejecución de las tareas. A través de este mecanismo se informa al Partido, también se coordinan algunas acciones que el Partido impulsa.

Sin embargo, tenemos conciencia de que hay que avanzar mucho más en este terreno, redoblar nuestros esfuerzos para superar deficiencias en el campo de las comunicaciones y la orientación, como especialmente en la ligazón de esta estructura con los miembros del SEJ que están en otros países, como los que laboran en los organismos internacionales, como la FMJD y la OCLAE, en la UPJ y con todos los Secretarios Locales de la Juventud.

Debemos dejar constancia que no todos los Encargados de países han respondido a cabalidad en el plano de las comunicaciones y no informan regularmente de sus actividades ni de sus necesidades.

En cuanto a la relación con los organismos superiores del Partido constatamos con satisfacción grandes avances. En per-

particular destacamos el alto nivel de relación política y de trabajo que mantenemos con el camarada Secretario General del Partido. Ello ha contribuido a que dispongamos de mayor orientación e información política, materia clave para nuestro trabajo. También nosotros hemos podido entregar una relación detallada de nuestras actividades. Valoramos altamente esta actitud del compañero Carlos Altamirano.

En algunos países, como es el caso de Rumanía, persisten problemas de relación política con las autoridades del Partido, no hay una buena integración a las estructuras locales de dirección partidaria, y en algunos casos se evidencia una voluntad de restar apoyo al trabajo juvenil. Sobre el particular, nosotros hemos velado porque los Encargados de la Juventud se integren plenamente a cumplir sus tareas como componentes de la dirección del Partido en cada país, hemos perseverado en la línea de informar ampliamente a los Secretarios Locales del Partido.

Sin embargo, se hace necesario a esta altura, implementar de modo decisivo las definiciones políticas y orgánicas que el Partido ha adoptado, para poner fin a los focos negativos que aún persisten en algunos países y que entorpecían el trabajo que realizamos.

Buscamos entonces, en la perspectiva de desarrollo y ahora en el trabajo cotidiano, un mejor funcionamiento. Para ello será indispensable pensar una respuesta estructural conveniente y funcional a los requerimientos que se nos plantean. En el plano de la dirección, debemos reforzar su papel con la incorporación de militantes que puedan aportar sin que su trabajo arroge gastos ni funcionarios, ni tiempo a nosotros enfrente al imperativo de tener que resolver problemas de subsistencia personal; tenemos que descentralizar las tareas en algunos países claves para nuestro trabajo como son Italia, Hungría, Cuba, Francia, Suecia y México, donde radicamos a los miembros del SEJ, buscando la forma de apoyo material y humano, para mantener allí equipos de trabajo en condiciones de cumplir un buen cometido.

FUNDAMENTACION DE LA NECESIDAD DE UN MAYOR DESARROLLO ORGANICO

Ya hemos dicho que nuestro trabajo en el exterior sólo tiene sentido en la medida que se engarza con la lucha que libran nuestros camaradas en el interior del país. La máxima de "Todo para el interior", debe adquirir connotaciones concretas en nuestro quehacer político. Cada acción debe tener como marco de referencia la situación de la lucha en nuestro país y las exigencias que ella nos impone. En cierta medida nuestro desarrollo tiene que ver con las exigencias actuales, pero sobre todo con la perspectiva que el propio Partido se asigna, con la visión que tiene de la lucha futura. Se hace necesario tener claridad acerca del rol que se nos asigna, sin caer en categorías inmediatistas, desprovistas de una perspectiva de lucha y de desarrollo.

Ahora, la Juventud no podrá cumplir en debida forma sus obligaciones si el Partido no le brinda todo su apoyo político, orgánico y material. Si no se eliminan las trabas y limitaciones que unilateralmente imponen algunos camaradas

en algunos países. Debe abrirse paso a las concepciones que valoran el carácter de la organización juvenil, su rol y su aporte. Debe estimularse su capacidad de proyectarse como fuerza influyente en el movimiento juvenil internacional, debe restablecerse con más fuerza la idea de que es la reserva del Partido.

En el ámbito internacional debemos avanzar aún más como expresión de una línea revolucionaria, que une los destinos socialistas de nuestra patria con la lucha que libran otros destacamentos juveniles proletarios. Así ampliaremos nuestro campo de acción y presencia política, estaremos en mejores condiciones de entregar más al fortalecimiento de la unidad de las fuerzas componentes de la UPJ y de todos los antifascistas. Podremos afianzar nuestros lazos con las otras fuerzas antimperialistas de América Latina, Africa y Asia, jugando un gran papel en el desarrollo de las fuerzas e ideas democráticas y socialistas. La Juventud tiene un espacio que se ha ganado por su esfuerzo, por su personalidad específica y su actitud internacionalista. Nos sentimos orgullosos de portar tales méritos y reconocimientos, pero a la vez sopesamos las grandes responsabilidades que debemos cumplir, porque se espera mucho de nuestro Partido y su Juventud.

Camaradas:

El balance de lo realizado lo estimamos positivo y se plantea ahora revitalizar nuestras fuerzas para elevar nuestra contribución a la lucha que libran nuestros combatientes del interior, desplegando todas nuestras energías y capacidades para responder resueltamente a las demandas de la lucha de nuestro pueblo, a los requerimientos de nuestro Partido dentro y fuera de Chile, para mantener en alto la llama de la solidaridad de la juventud del mundo, para elevar nuestro acervo ideológico y político, para sellar más firmemente la unidad con las otras fuerzas de la Unidad Popular.

Así estaremos cumpliendo con nuestras honrosas tradiciones y con las responsabilidades que el presente nos ha impuesto. Nuestra mirada y atención apunta al Chile que combate contra la dictadura y por esa causa estamos dispuestos a hacer todos los sacrificios que sean necesarios.

No deseo terminar esta evaluación, sin antes señalar que dista mucho de nosotros el adoptar una actitud conformista con lo realizado, pasar por alto nuestras debilidades, ignorar que todo lo hecho pudo ser mejor y más eficaz, que debemos aprender todavía mucho más. Esa ha sido nuestra actitud constante de lo que se trata ahora es de superarnos mucho más y ser cada día dignos del patrimonio que portamos.

La lucha y el ejemplo de nuestro compañero Carlos Lorca deben guiar nuestro accionar.

¡ CONTRA EL FASCISMO: VENCEREMOS !